

EDITORIAL

Los Ángeles avanza en vivienda y empleo, pero mantiene tareas en salud y conectividad

La reciente actualización del Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) 2024 arroja un panorama mixto para la ciudad de Los Ángeles. El informe ubica a la comuna en un nivel medio de calidad de vida, con avances significativos en vivienda y condiciones laborales, pero rezagos preocupantes en servicios de salud, conectividad y acceso a la cultura. Estos contrastes evidencian que aunque la ciudad ha progresado en aspectos clave, aún enfrenta desafíos estructurales que impiden su consolidación como polo de alta calidad de vida.

Los datos revelan que la capital provincial supera la media nacional en calidad de la vivienda y entorno urbano, gracias a las mejoras en infraestructura barrial, acceso a servicios básicos y una planificación territorial más eficiente.

También destaca en condiciones laborales, donde figura igualmente en un nivel medio-alto, lo que sugiere una estructura de empleo relativamente sólida y estable. Estos logros demuestran que, en determinadas áreas, la ciudad ha sido capaz de articular políticas públicas y esfuerzos privados con buenos resultados, sentando una base positiva para su desarrollo.

Sin embargo, el estudio también muestra que Los Ángeles se encuentra en el nivel más bajo del país en salud, conectividad y condiciones socioculturales. En conectividad y movilidad, los problemas de transporte público, infraestructura vial y tiempos de desplazamiento impactan negativamente en la calidad de vida diaria. En este aspecto, podría influir la concreción del ansiado proyecto de Circunvalación Norte y Sur, además de las modificaciones que, por años, se esperan para el Plan Regulador Comunal.

Este estado de cosas nos muestra que la ciudad carece de un sistema eficiente de integración de sus distintos sectores, lo que representa una barrera directa al desarrollo urbano y la productividad.

En salud y medioambiente, Los Ángeles también se ubica en un nivel bajo. La limitada cobertura de servicios de salud, sumada a problemas ambientales como la contaminación por el uso de leña afectan el bienestar general. Esta situación no es exclusiva de la comuna, pero en su condición de ciudad intermedia, es llamada a fortalecer la atención primaria, aumentar la inversión hospitalaria y enfrentar los problemas medioambientales con decisión.

En cuanto al acceso sociocultural, el diagnóstico es igual de crítico, y refleja la escasez de espacios culturales, deportivos y recreativos, así como los desafíos persistentes en seguridad pública y cohesión social. Estas carencias reducen las oportunidades de desarrollo integral, especialmente para niños y jóvenes, y restringen la vida comunitaria. Mejorar exige una mirada amplia, que considere tanto la infraestructura como la promoción constante de actividades, junto con el fortalecimiento de la seguridad.

Con todo, el ICVU 2024 entrega una hoja de ruta clara: los avances en vivienda y empleo demuestran el potencial de Los Ángeles para mejorar, pero las debilidades señaladas deben ser atendidas con urgencia. Para que la ciudad deje de ser una urbe de calidad intermedia, debe modernizar su infraestructura, ampliar su oferta de servicios públicos y apostar por un desarrollo equilibrado, donde el crecimiento económico se traduzca en bienestar real para las personas. En otras palabras, se requiere modernización con responsabilidad social.